

Conceptos y realidades

SAMUEL GONZÁLEZ CASADO

Interesante *Carmen* la programada por el Teatro Calderón de la Barca de Valladolid, en la que la suma de sus elementos consiguió más valor artístico que cada uno de estos por separado. Al menos así ocurrió en la representación del domingo 14 de mayo, donde tanto la puesta en escena como los aspectos musicales se mantuvieron en una altura general aceptable, lo que propició que no hubiera sobresaltos reseñables a la hora de que el público pudiera concentrarse y disfrutar.

Entre los cantantes hubo de todo; incluso en cada uno de ellos. De entre los protagonistas destacó el Don José de Jean-François Borrás, no muy entregado actoralmente pero con emisión útil y sin fisuras reseñables, aunque los falsetes de *Souvenir du pays* y de *La fleur que tu m'avais jetée* se quedaron en intentos. Tiene tan dominado el papel como la mezzo Nino Surguladze, que se las ingenia para lidiar con una forma de cantar que solo le permite una expresividad expansiva, pues el centro está muy engordado y por tanto en el primer paso no puede mezclar bien los registros medio y grave, lo que resulta fundamental en la durísima *En vain pour éviter*, dicha sin embargo con mucho tiento (y lentitud increíble). En la *Habanera* ralentizó sin complejos al director, lo que no supuso un efecto precisamente ortodoxo (ensayos, tercera representación... ¿Esto no podía corregirse?); su registro central, ahí poco preciso en cuanto a afinación, aún carburaba a medio gas.



Algo parecido al de Jaquelina Livieri (Micaëla), soprano sensible artísticamente pero que no pudo controlar la afinación en el centro, de nuevo poco manejable para frasear (aunque lo logró) y para preparar el muchas veces problemático agudo. El torero de Tommaso Barea, por su parte, mostró una voz pequeña pero un sonido realmente fantástico. Es una lástima su escaso dominio escénico (en la *Canción del torero* hay que comerse el mundo) y su

Grinda, Carmen
© 2023 by Teatro
Calderón de
Valladolid

**Valladolid,
domingo, 14 de
mayo de 2023.**
Teatro Calderón
de la Barca. Bizet:
Carmen.

Producción de la Ópera de Montecarlo, en coproducción con el Teatro del Capitolio de Tolosa de Francia y la Ópera de Marsella. Dirección de escena: Jean-Louis Grinda. Nino Surguladze (Carmen), Jean-François Borrás (don José), Tommaso Barea (Escamillo), Jaquelina Livieri (Micaela), Paula Mendoza (Frasquita), Cristina del Barrio (Mercedes), Luis López Navarro (Zúñiga), Omar Lara (Morales), Jan Antem (Dancaire), Emmanuel Faraldo (Remendado), Frank T'Hézan (actor, Lillas Pastia). Coro Calderón Lírico (director: Sergio Domínguez). Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Dirección musical: Sergio Alapont. Ocupación: 98 %



'Carmen' de Bizet. Dirección musical, Sergio Alapont. Dirección escénica, Jean-Louis Grinda. Valladolid, Teatro Calderón, mayo de 2023. © 2023 by Teatro Calderón de Valladolid.

inseguridad arriba, con habituales trucos para no mantener las notas de descarga; y lo es sobre todo porque esta inseguridad no tiene razón de ser, ya que está capacitado para prepararlas convenientemente: parece una cuestión de retoques. De entre los secundarios, destacaron Cristina del Barrio, Omar Lara, Jan Antem y sobre todo el Zúñiga de Luis López Navarro,

impecable. El quinteto, en el que intervinieron algunos de estos profesionales, fue de lo mejorcito de la noche.

La concepción de los personajes de Carmen y don José, sin añadir nada nuevo, estuvo lo suficientemente trabajada como para no resultar rutinaria, ya que mezcló algunos elementos de mentalidad romántica con otros actuales. Siempre ha quedado claro que, dentro de los protagonistas, lo que resulta musicalmente más moderno es la parte del militar, y específicamente cómo un tema se va transformando para señalar la destrucción psicológica y moral de este personaje. Por tanto, lo suyo viene de fábrica y nunca ha parecido necesario toquetearlo demasiado.

Por su parte, el que en esta puesta en escena Carmen, en el fondo enamorada de alguien que la maltrata, prácticamente se suicide lanzándose hacia la navaja de don José y muera besándolo solo es moderno en cuanto a que la acción se traslada desde él hacia ella: decide así, sin esperar su asesinato, sacrificarse por un ideal, que es el de la independencia, aquí nombrado como "libertad"; aunque igualmente libre hubiera sido no tomar esa decisión. La idea de este tipo de sacrificio es netamente decimonónica, y no es extrapolable a la realidad actual salvo desde un cariz metafórico que no resultaría muy afortunado. Con todo, en el desarrollo de la ópera se prescribe la muerte de Carmen y, dentro de lo que se puede hacer sin destrozar la obra, creo que las ideas al respecto de Jean-Louis Grinda son plausibles.

La puesta en escena estaba dominada por una estructura central compuesta de dos semicírculos que imitaban el acero cortén, estaban inspirados en las esculturas de Richard Serra, hacían referencia a la forma de un rueda y eran movidos por dos operarios a veces en plena acción (entre las dos escenas del tercer acto se convirtieron en acción misma). La presencia de esta gran estructura provocó que no siempre los elementos quedaran bien distribuidos: en la primera escena el coro se constriñó a su izquierda y Micaela respondía a su derecha, lo que supuso no poco desorden. La carga simbólica de estar dentro o fuera de este rueda de acero sacrificó en algunas ocasiones la armonía visual.



'Carmen' de Bizet. Dirección escénica, Jean-Louis Grinda. Toulouse, Teatro du Capitole, 2018. © 2018 by Patrice Nin.

Otra idea no siempre afortunada fue el que una bailarina, trasunto de Carmen, actuara en algunas partes musicales: en la marcha en la que los niños imitan a un destacamento resultó inexplicable, tanto conceptual como estilísticamente; además, la escena se descoordinó respecto a la música y el asunto tardó en recuperarse. La discreta iluminación, que provocaba sombras en el acero, se manejó con habilidad, así como las proyecciones, que ayudaban a comprender lo que actores y cantantes veían desde el escenario cuando miraban hacia el patio de butacas, aunque el ángulo visual era a veces poco coherente,

como en la parte de la corrida.



'Carmen' de Bizet. Dirección musical,
Sergio Alapont. Dirección escénica, Jean-
Louis Grinda. Valladolid, Teatro Calderón,
mayo de 2023. © 2023 by Teatro
Calderón de Valladolid.

Al Coro Calderón Lírico, deficiente, no le ayudó la concepción escénica de Grinda. Coro de niños, actores y bailarines estuvieron correctos, y la orquesta, dentro de la sequedad que impone el foso, mostró un sonido muy cohesionado. El director utilizó, como ha quedado apuntado, *tempi* a veces muy lánguidos que no ayudaron a dotar de nervio a la representación (el comienzo del segundo acto parecía un pícnic más que una danza *in crescendo* hacia lo orgiástico), pero sí mostró capacidad organizativa y para acompañar a los cantantes.

El programa de mano, de edición calamitosa, consta de un texto explicativo que parece escrito en otro idioma dada su redacción, y de biografías cada una con criterios de unificación propios, sin ninguna coherencia general. ¿Realmente es tan difícil solucionar esta *labor básica* para no dar una imagen tan lamentable de algo, como es lo escrito, que nace para permanecer? La publicación es voluminosa, y tiene un coste. Dejarla en ese estado parece poco adecuado por múltiples razones para un teatro de las características del Calderón de la Barca: ante todo morales, porque es dinero público; pero también de prestigio, educación, responsabilidad o respeto.